

La “Casa de las Abuelas”

Cartografía de un espacio habitado por la historia colectiva



Valeria Barraza y Mara Mattioni***

Resumen

En el siguiente artículo presentamos una experiencia de extensión universitaria enmarcada en el proyecto “El derecho a la Identidad y la contribución de la UNPAZ a la lucha de las Abuelas de Plaza de Mayo” que se desarrolla desde el año 2016 con el propósito de jerarquizar el abordaje del derecho humano a la identidad a partir de un trabajo colaborativo con la Asociación Abuelas de Plaza de Mayo.

Ya desde su génesis esta producción tuvo como finalidad no solo generar un espacio de reflexión sino especialmente recuperar una experiencia vinculada con la cartografía, entendida como la observación y la percepción en un espacio atravesado por dinámicas sociales particulares que lo hacen singular.

Así, de la mano de la cartografía como la metodología de abordaje elegida, estudiantes y docentes de la UNPAZ desarrollaron una visita a la “Casa de las Abuelas” que devino en un proceso de sistematización de la información recibida y recolectada. Aquel tránsito por la “Casa de las Abuelas” no solo se trató de un ejercicio de conocimiento y comprensión de una parte de la realidad social sino que implicó repasar propias biografías, generó encuentros con emociones, revisión de prácticas e incluso se transformó en una invitación a atravesar una experiencia estética inigualable de la mano de las múltiples manifestaciones artísticas ligadas a la identidad y la historia colectiva que habitan la casa.

* Valeria Barraza es licenciada en Trabajo Social (UBA), docente, investigadora y extensionista en UNPAZ.

** Mara Mattioni es licenciada en Trabajo Social (UNLaM), magíster en Metodología de la Investigación Social (UNTREF). Docente e investigadora en UNPAZ (IESCODE), UBA y UNLaM.

Palabras clave

derecho a la identidad - cartografía social - Abuelas de Plaza de Mayo

Recorrer para documentar, documentar para comunicar y comunicar para habitar

El día martes 23 de mayo del corriente año un grupo de estudiantes de la carrera de Trabajo Social que participan del proyecto de extensión¹ “El derecho a la Identidad y la contribución de la UNPAZ a la lucha de las Abuelas de Plaza de Mayo” junto a las docentes² concurrimos a la Casa de las Abuelas de Plaza de Mayo ubicada en Virrey Ceballos 552, CABA.

Allí, nos encontramos con integrantes del área social de Abuelas³ para conocer el trabajo que se realiza al interior de cada uno de los sectores en los que se organiza la “Casa de las Abuelas”.

Con el propósito de documentar y comunicar la experiencia atravesada se inició un proceso de sistematización de la información recibida y recolectada. Sin embargo, el tránsito por la “Casa de las Abuelas” nos implicó repasar nuestras propias biografías, encontrarnos con emociones, revisar nuestras prácticas e incluso nos invitó a atravesar una experiencia estética inigualable de la mano de las múltiples manifestaciones artísticas ligadas a la identidad y la historia colectiva que habitan la casa.

Este artículo tuvo la intención, ya desde su génesis, de generar, además de un espacio de reflexión, una experiencia que se pudiera documentar y comunicar con las herramientas propias de la cartografía: la observación y la percepción en un espacio atravesado por dinámicas sociales particulares que lo hacen singular.

A nivel metodológico, el artículo fue construido en clave de cartografía, entendiéndola “como una estrategia participativa y colaborativa de construcción de conocimiento que invita a la reflexión, organización y acción alrededor de un espacio físico y social específico” (Vélez, Rátiva, Varela, 2012: 62). De hecho, siguiendo a Mancila y Habegger y la cartografía es un “procedimiento que permite obtener datos sobre el trazado de un territorio, para su posterior representación técnica y artística en un mapa como sistema predominante de comunicación” (Mancila y Habegger, 2006: 3).

La cartografía es una propuesta conceptual y metodológica que permite construir conocimiento integral de un territorio o espacio de modo participativo, apostando en virtud de saberes compartidos que pueden amalgamar a fin de alcanzar una “imagen colectiva del territorio”, en términos de Osorio Campillo y Rojas Sánchez (2011), que promueva proyectar nuevos escenarios que incluso atraviesan procesos de toma de decisiones. Así, la propuesta central del artículo radica en caracterizar y difundir

1 Fany Aquino, Evangelina Flores, Natasha Fernández, Florencia Quevedo, Adrián Ríos y Lilita Villasanti.

2 Valeria Barraza, docente a cargo del proyecto, y Mara Mattioni, docente investigadora invitada.

3 Nos recibieron generosamente Gustavo Vivivani y Micaela Duarte.

el trabajo cotidiano que realizan las Abuelas de Plaza de Mayo y todas aquellas personas que habitan y construyen día a día la “Casa de las Abuelas”.

El diseño y la puesta en marcha de una cartografía promueve el despliegue de un proceso de construcción de conocimiento colectivo a partir del cual, incluso, se impulsa una transformación del territorio y del espacio que lo atraviesa y contiene. De cierto modo, lenguaje, saberes, imaginarios, deseos, expectativas, experiencias previas, objetos, fantasías y representaciones dan paso a una nueva construcción del espacio o territorio que convoca. Así, la cartografía se posiciona como

Una herramienta que nos permite ganar conciencia sobre la realidad, los conflictos y las capacidades individuales y colectivas. Abre caminos desde la reflexión compartida para consolidar lecturas y visiones frente a un espacio y tiempo específicos, para generar complicidades frente a los futuros posibles en donde cada uno tiene un papel que asumir (García Barón, 2003: 3).

Con este propósito entre manos estudiantes y docentes de la carrera de Trabajo Social se dieron cita en un espacio de lucha, en un territorio habitado por biografías, emociones, trayectorias, expectativas, frustraciones y esperas, pero especialmente atravesado por el encuentro.

Punto de llegada y punto de partida: descubriendo la “Casa de las Abuelas”

Luego del almuerzo cargamos los termos con agua para el mate en UNPAZ y partimos al barrio de Congreso a visitar a las Abuelas donde funcionan las áreas de administración, recepción, secretaria, investigación e informática (PB) y difusión, presentación espontánea, jurídico y social (1° piso)

Figura 1. Miembros del equipo de trabajo. De izquierda a derecha: Adrián Ríos, Liliana Villasanti, Evangelina Flores, Florencia Quevedo, Natasha Fernández, Fany Aquino y Valeria Barraza.



Fuente: equipo de trabajo del proyecto de extensión “El derecho a la Identidad y la contribución de la UNPAZ a la lucha de las Abuelas de Plaza de Mayo”.

Abuelas de Plaza de Mayo es una organización no gubernamental creada en 1977 cuyo objetivo es localizar y restituir a sus legítimas familias a todxs lxs niñxs hijxs de desaparecidos por la última dictadura argentina nacidos en cautiverio o secuestrados junto a sus padres. Desde aquel entonces al presente que nos convoca muchas cuestiones se han visto modificadas, otro tanto de logros fueron alcanzados y un cúmulo de pendientes motoriza la tarea cotidiana.

Figura 2. Fachada de la “Casa de las Abuelas”.



Fuente: equipo de trabajo del proyecto de extensión “El derecho a la Identidad y la contribución de la UNPAZ a la lucha de las Abuelas de Plaza de Mayo”.

Al llegar lo primero que experimentamos fue desconcierto y perplejidad. Nada notifica al viajero su llegada a destino: llegar a la “Casa de las Abuelas” implica llegar a una coordenada geográfica, a una vivienda, a un hogar. No hay simbolismos ni alusiones propias de una institución que tiene sus puertas abiertas al público: no hay nada en la puerta que indique la locación ni un cartel en especial o algún dibujo de pañuelos. Para ingresar basta con tocar el timbre y ser recibidos por alguien que da vida y sostiene ese espacio. Más tarde íbamos a comprender que aquella antesala no era casual: el espacio que comprende la “Casa de las Abuelas” está pensado como un lugar habitado y a ser habitado. Lejano al perfil de una “institución”, el principal propósito es preservar a las personas que se quieren acercar, evitando que se incomoden con el emblema de las Abuelas e intentando que la experiencia de “entrar” al espacio promueva la escucha, albergue los miedos y se distancie de protocolos, obligaciones y requisitos. En palabras de uno de los jóvenes que trabaja en la sede, “el

objetivo siempre fue que las personas entren sin sentir que están entrando a una consulta, evitar que se experimenten miradas, que al entrar a la casa la sensación sea la de entrar a la casa de una abuela”.

Al ingresar nos estaban esperando Gustavo Viviani y Micaela Duarte (trabajador social y estudiante de Trabajo Social que conforman el área Social) y fuimos directamente al primer piso ya que en la planta baja estaba reunida la comisión directiva. Entrar a la casa es maravilloso: hay cuadros, fotos, esculturas, regalos que diferentes artistas le hicieron a las Abuelas. Entrar a la casa es ir caminando por un sendero de historia, presente y futuro atravesado por una experiencia estética inigualable. En palabras de Gustavo, lo más importante de aquella visita era que pudiéramos “respirar el lugar”.

Figura 3. Miembros del equipo de trabajo visitan la “Casa de las Abuelas”.



Fuente: equipo de trabajo del proyecto de extensión “El derecho a la Identidad y la contribución de la UNPAZ a la lucha de las Abuelas de Plaza de Mayo”.

Más allá de las expectativas que uno pueda tener previo a visitar la “Casa de las Abuelas”, la intención es que quien camine sus pasillos vivencie no solo una experiencia transformadora en términos biográficos e identitarios sino también en un profundo sentido de reconstrucción y permanencia de la historia colectiva. En palabras de las Abuelas:

En esta casa se encontrará nuestra lucha, pero también la de nuestros hijos e hijas, quienes iniciaron la búsqueda de justicia y la ampliación de derechos en el país, allá por los años 70. Es una casa con memoria que trae las huellas de un pasado con terror, pero también con la esperanza de un país más justo. Aquí

se cuentan historias individuales y colectivas. Historias con dolor, pero también con alegría, que fueron recuperando identidad, justicia, derechos y esperanza”.⁴

Una vez instalados en el primer piso el recorrido se detuvo. Nos sentamos junto a Gustavo y Micaela con galletitas, mate y un libro para cada uno/a: *10 postales por el Derecho a la Identidad*. Es un material que desarrollaron Abuelas junto al Ministerio de Educación de la Nación con contenidos educativos de acceso gratuito para que los/las docentes puedan trabajar con sus estudiantes.⁵

Figura 4. La difusión de la tarea cotidiana.



Fuente: equipo de trabajo del proyecto de extensión “El derecho a la Identidad y la contribución de la UNPAZ a la lucha de las Abuelas de Plaza de Mayo”.

4 Recuperado de <https://www.abuelas.org.ar/abuelas/casa-la-identidad-12>

5 Disponibles en www.abuelas.org y en <http://portal.educacion.gov.ar>

El ambiente de la casa que nos cobijaba en esa pausa del recorrido era un gran espacio con una mesa histórica custodiada por aquel cuadro que supo ser el telón de fondo de cada una de las conferencias de prensa que las Abuelas dieron en esta casa. Aquella pausa fue simultáneamente una invitación a ver pasar entre aquellas paredes historia viva de la mano de recuerdos atravesados por alegrías, reencontros y derechos restituidos.

Figura 5. Aprendizajes vicarios.

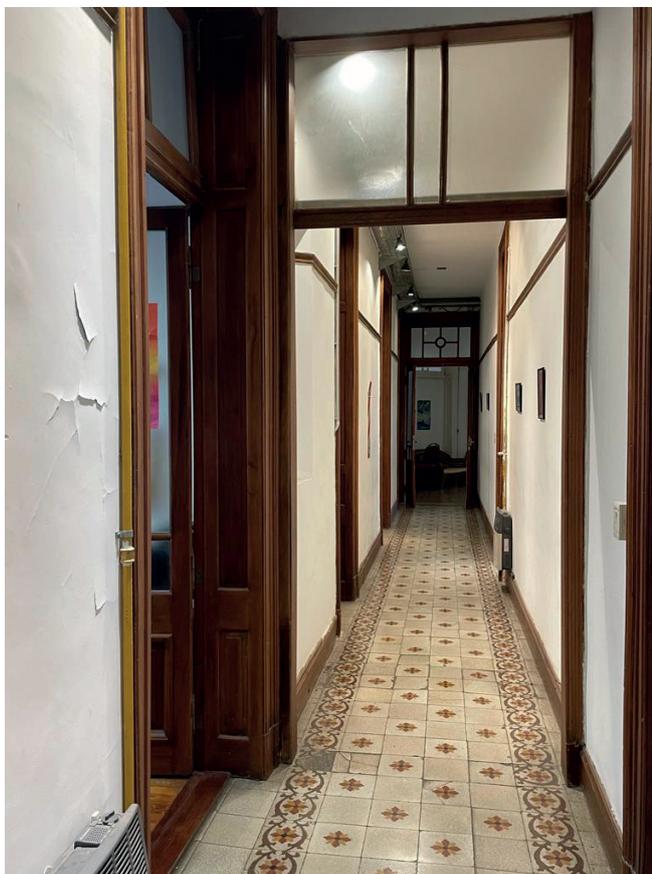


Fuente: equipo de trabajo del proyecto de extensión “El derecho a la Identidad y la contribución de la UNPAZ a la lucha de las Abuelas de Plaza de Mayo”.

Pura emoción recorría nuestros rostros al sentarnos a compartir el mate en esa mesa donde se celebraron tantos cumpleaños de las abuelas, de nietos e hijos, en esa mesa donde se comparten las alegrías, las tristezas y la lucha diaria.

Esta “Casa de las Abuelas” fue donada por sus dueños. Es un edificio antiguo que pertenecía a particulares en el barrio de Congreso. La casa cuenta con dos departamentos, uno en planta baja y el otro en el primer piso, muy elegante, con pisos de maderas y ventanales de madera con vista a la calle. Hay dos baños, cuatro oficinas, dos salones de reuniones y la cocina. En aquel primer piso donde nos encontramos a la mesa, convocados por las ganas de conocer y saber cuál fogón hipnótico, funcionan también las diferentes áreas de trabajo.

Figura 6. Recorriendo la “Casa de las Abuelas”.



Fuente: equipo de trabajo del proyecto de extensión “El derecho a la Identidad y la contribución de la UNPAZ a la lucha de las Abuelas de Plaza de Mayo”.

La comisión directiva de las Abuelas actualmente está precedida por Estela Barnes de Carlotto, nietos/as y familiares que buscan. Se reúnen todos los martes del mes. Gustavo manifiesta que cada vez quedan menos abuelas vivas y las que están ya tienen una edad avanzada, por tal motivo, les hijos y nietes son quienes tomarán la posta para seguir bregando por la memoria, la verdad y la justicia.

Luego de un momento de intercambio llegaron dos jóvenes, Luis y Carola, que se sumaron a la mesa para compartir su experiencia de trabajo y militancia con nosotrxs. Ambxs trabajan en el área de presentación espontánea, la cual recibe a las personas que se presentan con preguntas, inquietudes, dudas o preocupaciones ligadas a su identidad.

En palabras de uno de ellxs, el abordaje privilegia la escucha atenta en el marco de una entrevista individual e íntima. A lo largo del relato que compartieron es posible advertir que para lxs concurrentes puede resultar movilizante hablar de su pasado, reconstruir sus historias de vida e incluso describir su presente para luego, de ser posible y en una segunda instancia, trabajar en su futuro.

Atendiendo a que Abuelas no cuenta con infraestructura para atender esos casos, se deriva a la institución estatal que se crea a instancias de Abuelas: la Comisión Nacional por el Derecho a la Identidad (CoNaDI). En este sentido, todos los casos son derivados, ya que es quien investiga, ordena el examen genético de ADN de ser necesario e instruye a la justicia en los casos que corresponda para que pueda dar respuesta, considerando que cada año se incrementan las personas en busca de efectivizar su derecho a la identidad.

Con el fin de coordinar y centralizar las políticas públicas tendientes a proteger y garantizar el derecho a la identidad, se estableció mediante una resolución del Ministerio de Justicia de la Nación que el “Programa Nacional sobre el Derecho a la Identidad Biológica” pase a desempeñarse en el ámbito de la Comisión Nacional por el Derecho a la Identidad (CoNaDI), dependiente de la Secretaría de Derechos Humanos.

Tanto el área legal como el área social son sectores de suma importancia al interior de la “Casa de las Abuelas”. Quienes se desempeñan en el área legal asesoran a las personas que concurren derivadas por la atención de la demanda espontánea interviniendo en los juicios de lesa humanidad que se llevan a cabo en nuestro país desde el año 1985.

Respecto del área social, es relevante mencionar que fue creada en el año 2015 de la mano de Cristina Bettanin,⁶ quien recupera un cúmulo de demandas de otras áreas que no daban respuesta a las problemáticas que manifestaban los diferentes grupos familiares que están y estaban en proceso de búsqueda. Así, uno de los objetivos del área es promover y sostener el vínculo de lxs familiares de desaparecidos que buscan un nieto o nieta con la “Casa de Abuelas” a partir de un proceso de intervención personalizado que permite acompañar a aquellas familias que están registradas en Abuelas asesorándolas, conteniéndolas y derivándolas según el caso.

⁶ Cristina Bettanin es doctora en Ciencias Sociales y licenciada en Trabajo Social. Ex vicedirectora del Departamento de Ciencias Jurídicas y Sociales de UNPAZ, docente de UBA y UNPAZ y directora del proyecto “La Identidad en Redes (IMPACTAR)”.

Figura 7. Inmortalizar un lugar emblemático.



Fuente: equipo de trabajo del proyecto de extensión “El derecho a la Identidad y la contribución de la UNPAZ a la lucha de las Abuelas de Plaza de Mayo”.

Actualmente, lxs estudiantes de UNPAZ están desarrollando un proceso de acompañamiento a lxs familiares de las personas que buscan a sus desaparecidos, a la vez que se capacitan de forma permanente en el área de derechos humanos y la intervención del trabajo social, resultando una experiencia interesante como estudiantes y docentes poder contribuir al trabajo que realiza el área social, es enriquecedor para el ámbito profesional y personal.

Habitar el espacio cartografiado con la palabra

La memoria es una casa donde cabemos todos.

Liliana Bodoc

Lxs estudiantes que participaron de la llegada, el recorrido y el proceso de conocer la “Casa de las Abuelas” pudieron valerse del lenguaje escrito para documentar y difundir los sentipensares que atravesaron a lo largo de la experiencia compartida. Los registros los pensamos como narrativas que buscan conocer más.

Figura 8. Recuerdos de un largo proceso de lucha vigente.



Fuente: equipo de trabajo del proyecto de extensión “El derecho a la Identidad y la contribución de la UNPAZ a la lucha de las Abuelas de Plaza de Mayo”.

Cabe destacar la relevancia del registro escrito como una de las herramientas de intervención e investigación esencial en el trabajo social. La palabra como una práctica constante de enunciación e interpelación.

La visita a la casa de las abuelas fue para mí una experiencia muy enriquecedora, llena de aprendizaje en donde se puede sentir también que la lucha colectiva continúa y sigue tan vigente aún. Seguir entre todos luchando, por la historia y la búsqueda (Evangelina).

Durante la visita a la casa de las abuelas tuve la sensación de estar en un espacio de paz y respeto. Paradójicamente en un histórico contexto de lucha por la recuperación de las identidades arrebatadas por la última dictadura cívico-militar se ha logrado, de la mano de actores como “abuelas” transformar el sentido de dolor e injusticia en un proyecto de lucha, de paz y de amor. Esto fue lo que sentí, al encontrarme en ese espacio físico y espiritual de fachada familiar y acogedora para quienes buscan recuperar su historia y su identidad (Estefanía).

Figura 9. La cocina de las Abuelas: estar como en casa.



Fuente: equipo de trabajo del proyecto de extensión “El derecho a la Identidad y la contribución de la UNPAZ a la lucha de las Abuelas de Plaza de Mayo”.

En lo personal, fue una visita muy satisfactoria, ya que es un tema que me atraviesa profundamente, siento que es la posibilidad de aportar con un granito de arena a restituir derechos vulnerados a una de las causas más injustas y dolorosas de nuestra historia (Liliana).

Al llegar a la casa de las abuelas siento un recibimiento acogedor desde su personal. Al entrar sus muebles representan una casa, almohadones y adornos, que me hacen ver lo lejos que este lugar está de una imagen llena oficinas, que es lo que realmente funciona allí. Había un excesivo silencio, no sé si era por nosotros o era habitual pero pude distinguir los pañuelos, fotos antiguas y reconocimientos mundiales, todo esto me generó una sensación de respeto, era evidente que estaba caminando por un lugar histórico.

Donde nos sentamos a conversar observé un cuadro. Aquel cuadro que reflejaba la palma de una mano, esa mano que veía detrás de Estela Barnes de Carlotto cuando daba las conferencias años atrás, generalmente eran anuncios de nietos recuperados. Ese cuadro estaba ahí, frente a mí, supe que estaba en un lugar histórico. Lo ordenado del lugar, lo lindo que era estéticamente, era inevitable realizar una reflexión sobre ese lugar.

Las abuelas de plaza de mayo han construido nuestra historia a través de luchas incansables con todos aquellos que hasta el día de hoy son incapaces de callarlas. Su búsqueda fue siempre por la memoria, verdad y justicia (Adrián).

En lo personal la visita a la casa de las abuelas fue muy enriquecedora y emocionante. Cuando ingrese sentí como si estuviera entrando a la casa de una abuela por sus muebles, el espacio muy acogedor, el recibimiento de quienes participan y escucharles fue muy emocionante ya que es una historia que me atraviesa (Florencia).

En nuestra visita a Casa de las abuelas en el marco del Proyecto, fue muy linda e inspiradora, saber que tantas personas están detrás de cada caso y de la causa de Abuelas me llena mucho como persona y me atraviesa también como militante política que obviamente levantó con amor y fuerza la bandera de lxs treinta mil compañerxs desaparecidos y de los DD.HH. (sumado a que trabajan muchas personas jóvenes).

El recorrido por el lugar y conocer cada espacio también nos hace parte, cada compañerx del proyecto seguramente también se llevó algo muy nutritivo para nuestro crecimiento académico, sabiendo que nuestra casa (UNPAZ) y nuestra carrera está sumamente comprometida con los derechos humanos y fundamentalmente con la lucha de Abuelas.

Espero muchos encuentros más e invito a cualquier estudiante que se anime a ser parte de la historia desde este lugar como estudiante nos tocó y nos sirve para el mañana, el compromiso con estas causas nos fortalece y enseña mucho como futurxs profesionales (Natasha).

Figura 10. El arte atravesando la búsqueda histórica y presente.



Fuente: equipo de trabajo del proyecto de extensión “El derecho a la Identidad y la contribución de la UNPAZ a la lucha de las Abuelas de Plaza de Mayo”.

La construcción del derecho a la identidad en nuestro país es el resultado del arduo y valioso camino que han recorrido las Abuelas de Plaza de Mayo desde aquella primera vez que se agruparon en octubre de 1977 hasta la actualidad. Las Abuelas son internacionalmente reconocidas y se las asocia no solo con la búsqueda de sus nietos y nietas apropiados durante la última dictadura, sino también con el derecho que tienen todas las personas a conocer su identidad. Desde aquel momento inicial hasta hoy, muchas cosas han cambiado.

Al decir de Lucia Mancila y Sabina Habegger (2006) la cartografía social tiene un gran potencial para planificar y construir transformaciones y esa visión estratégica no es una utopía ya que implica un reconocimiento y una oportunidad en la toma de decisiones. Para materializarlas y para embarcarse en tamaña tarea tanto estudiantes como docentes universitarios ocupan un lugar privilegiado reconfigurando las implicancias de los procesos de enseñanza aprendizaje y poniendo en marcha la militancia por construir y divulgar conocimiento siempre situado.

En palabras de Alfredo Alfonso, prologuista del libro de Abuelas editado en el 2022:

Si –tal como lo definió la Unesco en la Conferencia Regional de Educación Superior del 2008– la universidad misma es “un bien público y uno de los derechos humanos”, nuestra universidad, como todas las existentes, resulta integrante natural del movimiento por los derechos humanos y es su deber no solo enseñarlos y difundirlos, sino también vivirlos en carne propia, defenderlos en todas sus formas y expresiones y colaborar con todas las organizaciones empeñadas en esa misma tarea, como es caso prominente de Abuelas (Abuelas de Plaza de Mayo, 2022: 12).

Epílogo de una experiencia que trasciende

El epílogo es la parte final de ciertas obras literarias en las que hay un desenlace de acciones o situaciones que no parecen concluidos.

Pensar el cierre de esta cartografía sin dejar la puerta entreabierta hubiese sido un oxímoron: no podemos cerrar la caracterización de un espacio que está plenamente abierto y vivo, cuyo movimiento no puede cesar mientras los procesos de búsqueda sigan en pie.

Figura 11. La militancia perdurando en el arte.



Fuente: equipo de trabajo del proyecto de extensión “El derecho a la Identidad y la contribución de la UNPAZ a la lucha de las Abuelas de Plaza de Mayo”.

Nos interesa destacar la importancia de la participación de lxs estudiantes de Trabajo Social en el área de Fortalecimiento Socio-vincular de Abuelas de Plaza de Mayo. En el marco de ello esperamos que sea posible profundizar en esta línea de trabajo y producir conocimiento acerca de las modalidades de intervención de trabajo social en sitios de memoria y de trabajo por la restitución de derechos vulnerados por el terrorismo de Estado en Argentina.

Ampliar el horizonte de intervención del trabajo social y partir de un pensar situado “implica un nuevo diálogo con el territorio, con la cultura y con el sujeto de intervención, intentando aproximarse a la realidad sin preconceptos, es decir partir de la cotidianidad para pensar la sociedad” (Carballeda, 2018: 138). Consideramos que el espacio de Abuelas de Plaza de Mayo es uno de los escenarios donde somos convocadxs a reflexionar sobre las problemáticas complejas, el padecimiento subjetivo, las tensiones entre lo macro y lo micro y donde el proceso de formación se compromete con el pensar situado (Barraza y Zubillaga, 2022: 157).

Así, en este tren de hacer perpetuar no solo la letra de este artículo sino especialmente el espíritu de trabajo que lleva adelante el espacio visitado, recorrido e incluso habitado es que decidimos reservar el final para que se pueda posicionar como el inicio de nuevas historias y, por qué no, de nuevas car-

tografías biográficas que permitan revisitar y reconocer nuestras trayectorias vitales con preguntas que materialicen la plena efectivización del derecho a la identidad.

El contacto con Abuelas puede hacerse de diversas formas: podés visitar su página web: <https://www.abuelas.org.ar>, llamar por teléfono –(011) 4384-0983–, escribir un correo electrónico a dudas@abuelas.org.ar o incluso presentarte en Virrey Cevallos 592 PB 1, CABA.

Las Abuelas siguen buscando a sus nietxs, hoy adultxs, pero también a sus bisnietos –que, como sus padres, ven violado su derecho a la identidad–, y con esta finalidad trabajan los equipos técnicos de la institución, además de crear las condiciones para que nunca más se repita tan terrible violación de derechos y exigir castigo a todos los responsables de estos delitos.

Figura 12. Símbolos atemporales.



Fuente: equipo de trabajo del proyecto de extensión “El derecho a la Identidad y la contribución de la UNPAZ a la lucha de las Abuelas de Plaza de Mayo”.

Referencias bibliográficas

- Abuelas de Plaza de Mayo. (2022). *La historia de Abuelas*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes; Buenos Aires: Abuelas de Plaza de Mayo.
- Barraza, V. y Zubillaga, P. (2022). El derecho a la identidad y la lucha de Abuelas de Plaza de Mayo. Una experiencia de extensión. *Ts. Territorios-REVISTA DE TRABAJO SOCIAL*, (6), 149-167.
- Campillo, H. O. y Sánchez, E. R. (2011). La cartografía como medio investigativo y pedagógico. *Dearq*, (9), 30-47.
- Carballeda, A. (2018). *Apuntes de Intervención en lo Social. Lo Histórico, lo teórico y lo metodológico*. Buenos Aires: Margen.
- García Barón, C. (2003) “Barrios del mundo: historias urbanas. La cartografía social, pistas para seguir”, Estudio Preliminar. *Memorias de Jornadas de formación en la metodología de la cartografía social en El Alto*, Dakar y Evry.
- Mancila, I. y Habegger, S. (2006). *El poder de la Cartografía Social en las prácticas contra hegemónicas o La Cartografía Social como estrategia para diagnosticar nuestro territorio*. Tandil: Biblioteca Digital de Extensión Universitaria. UNICEN.
- Osorio Campillo, H. y Rojas Sánchez, E. (2011). La cartografía como medio investigativo y pedagógico. *DEARQ - Revista de Arquitectura / Journal of Architecture*, (9), 30-47.
- Vélez, I.; Rátiva, S. y Varela, D. (2012). Cartografía social como metodología participativa y colaborativa de investigación en el territorio afrodescendiente de la cuenca alta del río Cauca. *Revista colombiana de geografía*, 21(2), 59-73.